

**Sesión de preguntas y respuestas durante la conferencia de prensa que ofrecieron el presidente de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco (CEDHJ), Felipe de Jesús Álvarez Cibrián, y el presidente de la asociación internacional italiana Amici dei Bambini, el doctor Marco Griffini. Guadalajara, Jalisco, 20 de enero de 2009.**

Pregunta: Menciona que hay en México –el organismo no me acuerdo bien– cinco mil niños abandonados en Jalisco, ¿Dónde están? ¿En los albergues? ¿Cómo será la actividad de una oficina de representación en México?

Marco: Son niños que se encuentran en el instituto, claro, aunque el problema es que la mayor parte de estos niños están abandonados de hecho, pero no jurídicamente, eso si no se ha quitado lo de la patria potestad; entonces, realmente el trabajo más difícil es lograr convencer y quién tiene la responsabilidad de estos niños, la responsabilidad legal, de que se declare el estado de abandono. En Italia en este momento tenemos cincuenta mil familias que ya se les declaró como idóneo para adoptar niños extranjeros por parte de juzgado extranjeros, porque para poder adoptar niños extranjeros en Italia primero tiene que haber una sentencia de idoneidad.

Entonces, si estos cinco mil niños ya fueran adoptables, nosotros podríamos en un día hacerlos a todos hijos, porque solamente en Italia nosotros tenemos cincuenta mil familias, entonces ésta es la paradoja de la adopción: por un lado tenemos miles de familias que están dispuestas a adoptar estos millones de niños abandonados, son 145 millones de niños abandonados, pero son muchas más las familias que están dispuestas a adoptar, es un acto de voluntad, de voluntad cultural.

Entender finalmente que cada niño tiene derecho a ser un hijo, pero este derecho que viene protegido por todas las convenciones internacionales no se hace. Y esa es la responsabilidad grande y grave de todos aquellos que tienen la responsabilidad legal, y eso es algo que también afecta a Italia. Nosotros tenemos en Italia a 35 mil niños abandonados que podrían ser adoptados, pero aún no han sido declarados adoptables, entonces es absurdo que nosotros mandemos a las familias italianas a adoptar extranjeros cuando podría adoptar en Italia. Se necesita cambiar culturalmente nuestras ideas.

Pregunta: Quiénes son los niños que quieren adoptar. Aquí se dice mucho que se prefieren a niños pequeños

Marco: Perfecto. Si me permiten una metáfora, nosotros estamos intentado formar, darles una formación a la familia para que puedan adoptar a cualquier niño, no importa cómo sea éste, porque no se debe escoger. Entonces, para nosotros la adopción es como si usted y su esposo estuvieran en esta habitación con la puerta cerrada, y entonces alguien toca del otro lado de la puerta, y del otro lado de la puerta usted sabe que está su hijo, pero usted no sabe cómo está su hijo ni cuantos años tiene ni de qué color es, si es mujer o es hombre, si es grande o es chico, si está bien o está mal, y tampoco puede ir a espiar por la cerradura o mandar a alguien para que salga y espíe y pueda decirle cómo es, y usted sólo tiene una opción, abrir o no abrir esa puerta, y si abre esa puerta

entonces va a entrar su hijo y usted va a hacer un acto muy grande de libertad. Va a entrar su hijo, y no importa cómo sea, porque para nosotros éste es el acto de la adopción: darle formación a las familias para que puedan entender este concepto.

Pregunta: Pero ¿las cincuenta mil familias que hay en Italia son así?

Marco: Claro, pero no todas son así; sin embargo, hay un dato importante, quien se ve como padre o madre de un niño que no es de ellos, entonces eso ya es un primer paso. Pero hay que capacitarles e informarles para que concluyan este objetivo, y una vez que les demos esta formación se va a llegar a esto, si no a todos, a la mayor parte. Actualmente ya tenemos más familias idóneas que a niños declarados adoptables, son abandonados y no se pueden adoptar porque no han sido abandonados jurídicamente.

Pregunta: ¿Cuál es la familia idónea?

Marco: Aquel que acepta a un niño como sea que sea, el que se cree que es padre de un niño que no es suyo, solamente eso.

Pregunta: ¿Cuál es el proceso?

Marco: Es un transcurso muy largo, porque tiene que ir al servicio social, tiene que tener un estudio psicológico, el juzgado de menores tiene que dar una sentencia, debe escoger a una entidad autorizada por el gobierno porque ninguna familia puede adoptar por sí sola, el mismo que tiene que recibir autorización por parte del gobierno. En México solamente hay cuatro entidades autorizadas italianas, y en Jalisco solamente hay dos: nosotros y otra entidad. Y la familia tiene que participar en los cursos de formación, también se les informa sobre la cultura del país de origen, para que pueda llegar bien preparado con su hijo, una vez que llega se le acompaña al lugar de la adopción, con visitas periódicas, y también se envía informes a la autoridad extranjera, para que la autoridad extranjera sepa cómo va todo.

La adopción internacional es algo muy serio, especialmente como en México e Italia, que ya ratificaron a la convención de La Haya; el problema es otro: son los niños abandonados de hecho.

Pregunta: ¿Con la apertura de esta oficina en México se pretende que los padres mexicanos adopten niños mexicanos?

Marco: Sí, también buscaremos, como ya lo hemos hecho en otros países, de formar a familias para que puedan después darles capacitación a las parejas mexicanas. Amici dei Bambini tiene una rueda internacional que se llama La Granada, que está constituida por el país y asociaciones de padres adoptivos y se dedica a promover la cultura de la adopción nacional.

Pregunta: ¿Qué tanto se da en adopción a niños enfermos?

Marco: Sí, también hay familias. Nosotros los llamamos, porque también hay quienes quieren adoptar a niños enfermos; por ejemplo, la primer pareja que va a venir dijo que ya está dispuesta a adoptara tres hermanos; también sabemos que ya hay una familia que adoptó un niño de Kosovo y también una familia en Brasil ha adoptado a una niña

sordomuda hace dos años y ahora habla, ¡increíble!, ahora habla y escucha, es increíble, porque los milagros ocurren.

También a nosotros, nuestra primera hija cuando la adoptamos tenía un soplo en el corazón, cuando tenía cuatro años nos la dieron y nos dijeron que a lo máximo durará otros dos años más, pueden hacer operaciones pero... Ahora tiene 32 años y el soplo ya no está. Es increíble, porque el amor hace este tipo de milagros, yo puedo dar testimonio de que el amor hace estos milagros, es increíble. Entonces existe este tipo de santos que adoptan a estos niños.

Pregunta: ¿Cómo es el proceso del otro lado para los niños? Porque sacarlos de su país o llevarlos a una familia distinta a una cultura totalmente distinta es...

Marco: Es un procedimiento muy bonito, porque estos niños llevan a nuestra cultura un poco de su cultura de origen; entonces, esto es la globalización del amor. Un niño mío es de Brasil, él es italiano, pero en el corazón es de Brasil, cuando juega Brasil, él le va a Brasil, porque él es de Brasil.

La adopción no integra, pero recoge, y es diferente integrar a recibir, porque la integración significa asimilar la cultura y el recibimiento es un intercambio, yo te recibo, pero también recibo tu cultura y todo lo que eres, por lo tanto, nosotros también ya somos brasileños, también ya somos de África. Cuando nosotros adoptamos a nuestro hijo en Brasil, el parlamento de Brasil discutía una ley para reconocer la nacionalidad brasileña a las parejas que adopten a niños de Brasil, esto tenía un significado muy bonito; sin embargo, no se aprobó esta ley, pero que deberíamos también proponerla, sería algo muy bonito, sería una bonita iniciativa. Nosotros venimos, adoptamos a un niño mexicano y entonces México también nos convierte en mexicanos, porque ya tenemos a un hijo de ellos, porque recibimos un pedacito de su país, entonces la adopción es la verdadera fuente de amor. Italia y México tienen relación comercial tal vez de 3 millones de euros, pero el día de hoy yo les hago una pregunta a ustedes, ¿cuánto vale la vida de un niño? Díganme, no tiene valor, no tiene precio, entonces es más importante que un acuerdo comercial, éste realmente es un verdadero puente de amor entre estos dos países; entonces, cuando los niños vienen son amados y son hijos.